

*En el designio para el que fue creado, el Centro de Estudios «General Zumalacárregui» considera que entre las tareas culturales atinentes a la verificación del pensamiento tradicional de las Españas, figura la de aclarar los linderos que amojonan en el siglo XIX quiénes son y quiénes no son los auténticos portadores de las doctrinas hispánicas. Labor triste, pero necesaria, dado que desde distintos campos, y sin duda muchas veces con buenas intenciones, se ha podido enmascarar por tradicionalistas a quienes son píos, disimulados, encubiertos portadores del pensamiento revolucionario.*

*Tal es el caso de Jaime Balmes y es lo que procuran los estudios en este libro recogidos (ponencias leídas y discutidas en los seminarios de la Sección de Filosofía Jurídica y Social del Instituto de Estudios Políticos que tengo el honor de dirigir). En ellos va valorada la prestancia de Balmes como filósofo, sobre todo en el análisis a que le somete el profesor Serrano Villafañe; pero al mismo tiempo puntualizanse sus problemáticas en la teoría del poder por*

*el profesor Lamsdorff Galagane; en la teoría de los cuerpos básicos, que es la teoría tradicionalista de la sociedad, por el profesor Puy Muñoz; y en la sociología por el doctor Tomás Barreiro. La posición de Balmes respecto a las Españas y a la tradición catalana es tratada en dos trabajos aportados por el profesor Badillo y por mí mismo.*

*El conjunto del libro puede —y debe— ser una revisión de la imagen engañosa del Balmes que vienen repitiendo autores varios, incluso tradicionalistas, tal vez embrujados, como yo mismo lo estuve alguna vez, por los espejismos que deslumbraron a mentes poderosas, algunas tan egregias como las de Menéndez y Pelayo o la de Vázquez de Mella, por ejemplo. Con ello pretendemos restablecer la verdad, según la auténtica interpretación tradicionalista del supuesto tradicionalista que algunos han visto en Jaime Balmes.*

*Sevilla y febrero 1974.*

FRANCISCO ELÍAS DE TEJADA SPINOLA